

LA ENTREVISTA

«Hoy se vive mejor de la pesca y de la agricultura que hace seis años»

Dice que en Galicia la gran reestructuración del sector marítimo se ha hecho ya, con mejor rentabilidad

E. A., M. B., R. S. REDACCIÓN / LA VOZ

Asió la cartera ministerial por Agricultura, pero cuando fue a mirar dentro había un sinfín de materias: alimentación, medio ambiente, costas, agua, clima, cuencas hidrográficas... y pesca. Tras cientos de horas peleando en Bruselas por la xarda y la merluza, Tejerina ha aprendido a nadar, pero, por si acaso, no pierde de vista el *flotador*: el secretario general del ramo, Alberto López-Asenjo, presente en la entrevista.

—¿Pierde músculo el sector pesquero? ¿Qué futuro tiene?

—El sector pesquero, como el agrario, mejoró la rentabilidad. Hoy se vive mejor de la pesca que hace seis años, igual que pasa en la agricultura. Es nuestra responsabilidad como Gobierno mejorar el nivel de vida de los pescadores y que una actividad tan dura esté bien recompensada. En el 2011, España tenía 141.000 toneladas de posibilidades de pesca, hoy estamos pescando 261.000... Y un 70 % corresponden a Galicia.

—Sí. Mayor producción, pero menos barcos, menos empleo...

—Mayor producción... Y mayor precio: 314 millones en el 2011, 490 para este año. Es el valor de las cuotas asignadas a España. 120.000 toneladas y 176 millones de euros más. Menos empleo y menos barcos, pero esa es la tendencia natural, en línea de las explotaciones ganaderas. Lo importante es que mantengamos la actividad pesquera y que esta sea rentable. Y eso lo hemos conseguido con el sector, haciéndonos todos responsables y haciendo de España un país que recupera su prestigio en pesca a nivel mundial, porque la gestión ha cambiado. En el 2011, cuando llegamos al Gobierno había una seria advertencia de la UE de cerrarnos las pesquerías por incumplimientos. Hoy, España tira de los demás países en la lucha contra la pesca ilegal. Toda una transformación en menos de seis años. Hoy pescamos más, con mayor rentabilidad y con más cuidado de nuestros caladeros.

—¿Ha acabado la reestructuración o siguen sobrando barcos?

—En Galicia, todas las pesquerías están ya en planes de recuperación. La gran reestructuración se ha hecho ya. De los 22.000 barcos que había en la adhesión de España ahora estamos en 9.500.

Hay que seguir, pero ya no tanto,

—Con los barcos se van empleos...

—La pérdida de empleo se irá ganando en salario. La modernización de las embarcaciones hace que cada vez se necesiten menos manos.

—Sí, pero las pérdidas también vienen por la falta de cuotas. La agricultura no tiene limitada la producción, la pesca sí.

—Pero la cuota va aumentando. Igual que el sector ganadero se reestructura, el pesquero también. Los nuevos barcos tienen unas capacidades y unas condiciones más favorables. Y ese es nuestro objetivo: que agricultores, ganaderos y pescadores ganen más dinero por su esfuerzo y su trabajo. Ese argumento lo empleamos en la negociación de diciembre de los TAC (totales admisibles de capturas) y cuotas, como el del esfuerzo que hacemos para conseguir una mejor utilización de las cuotas que nos tocan.

—Los armadores aseguran que en ocho años se han quedado sin pescar un millón de toneladas y perdido 2.500 millones de euros.

—Trabajamos para que haya mejor consumo de muchas maneras: dando flexibilidad a las posibilidades de pesca en España y haciendo intercambios con otros países. El Gobierno se mueve para mejorar aún más los resultados de la gran negociación de diciembre. —Esos cambios sirven cuando hay posibilidades que interesan a otro, pero ¿no convendría tener un sistema para aprovechar todos esos cupos sin pescar?

—En el 2012, cuando llegamos, la flota capturaba de media el 65 % de las posibilidades de pesca. Hoy estamos en un 80 % y queremos llegar al 100 %. Para nosotros es un objetivo avanzar en este aspecto porque es también un elemento de negociación ante la Comisión. Una de las cosas que hicimos al llegar fue poner fin a la pesca olímpica, que hundía el precio y las economías. Hay que hacer la mejor gestión de las cuotas y para eso estamos trabajando en una aplicación informática, para que el sector pesquero utilice las técnicas del siglo XXI y haga un control más efectivo sin pasarse de la cuota. Eso nos va a permitir apurar con más precisión los cupos que tenemos.

—El plan de gestión del Cantábrico, dos veces anulado por la Justicia y mil criticado...

—¿Ese que acabó con la pesca olímpica?

—Ese que trajo problemas por el reparto de cuotas y sus criterios.

—Fue anulado por cuestiones de forma, no de fondo, que es-

tán siendo subsanadas. En todo caso, en ningún momento se ha interrumpido la pesca. Con respecto al fondo, en ese momento, la negociación alcanzó un grado de acuerdo importante. Siempre dijimos que estábamos dispuestos a revisarlo si se alcanzaba un mayor consenso y para eso es importante disponer de buenos informes socioeconómicos, que hemos pedido a la Universidad de Cantabria y al Cetmar. Se analizará con el sector, pero cualquier decisión requiere estar respaldada y un acuerdo mayor al que en su día se alcanzó para llegar a estos criterios de reparto. Pero, en su conjunto, el sector ha salido beneficiado. La pes-



«En el 2011 había una seria advertencia de la UE de cerrarnos las pesquerías por incumplimientos»

«Damos prioridad al sector pesquero en la negociación del 'brexit', y la UE también»

ca olímpica restaba muchísimo valor a las capturas, incrementaba los costes y mermaba la renta de los pescadores.

—Hay segmentos de flota, como el cerco, que no están de acuerdo y aseguran que ha traído empobrecimiento y desguaces. —Una parte. No todo.

—Se queja de que tiene poca xarda, apenas xurelo, nada de sardina, la anchoa la acapara Andalucía...

—[Interviene López-Asenjo] Una aclaración: que el sector del cerco se esté quejando cuando está construyendo siete barcos a pulmón resulta sorprendente.

—[Ministra] Es positivo que el sector esté invirtiendo, porque eso es que tiene buenas expectativas de futuro, si no, no estaría invirtiendo.

—¿Por qué España no es capaz de imponer a la flota portuguesa sus mismas reglas cuando faena en el mismo caladero?

—Hemos llegado a un acuerdo importante con Portugal, que dará estabilidad a la flota durante cinco años y que está en los últimos trámites. Nosotros no podemos entrar a decidir política laboral en otro país, y el sector en España tampoco quiere renunciar a los logros laborales conseguidos. Hay que compaginar esas dos circunstancias. Así que hemos acordado que no se pueda desembarcar la pesca hasta el martes. Es un avance. Se ha mejorado.

—¿Se modificará la normativa para eliminar diferencias?

—Eso se tratará en el marco de una comisión mixta.

—Pero es legislación española...

—[López-Asenjo] Los temas son más hispano-españoles, porque de los 30 barcos arrastreros, la mitad son de capital gallego. Pero no todas las cosas se pueden hacer tan rápido como quisiéramos.

—¿Si no se recupera en junio un 10 % la biomasa de sardina, se cerrará durante quince años?

—Quiero poner en valor la negociación del Gobierno, porque hace unos meses lo que se decía por todas partes es que íbamos a dejar de pescar sardina durante quince años. Hemos hecho un plan con Portugal y hoy podemos decir que el 1 de mayo se volverá a pescar sardina. Tenemos asignadas 14.600 toneladas para el conjunto, fraccionadas en dos períodos de 7.300 porque nos comprometimos con la UE a ir mejorando la situación. Los datos que vamos teniendo nos hacen ser optimistas y pensar que en junio se incrementará un 10 % la biomasa y se podrá seguir pescando.

«Bruselas tiene que asumir que, si no reacciona, va a causar un problema grave al sector»

Tejerina está orgullosa de un sistema de inspección y control «ejemplar para el resto de los países», al tiempo que recuerda que elementos como las cámaras a bordo o las cajas azules que registran datos cada cinco minutos son un elemento de control, sí, pero también de seguridad.

—En materia de descartes se ha dejado todo para el final. ¿Cómo va a salir de esta la flota? ¿Morirá estrangulada?

—De nuevo tengo que hacer alusión a cuál era la propuesta de la Comisión y qué defendió este Gobierno en solitario porque nadie entendía el problema. Cañete peleó contra la Comisión y contra los Estados miembros y puso de manifiesto que la obligación de desembarque traería un problema real. Gracias a España, la política común de pesca incluyó una serie de flexibilidades y hoy el resto de los socios son conscientes de que ni siquiera eso es suficientes para evitar la parada de la flota por las especies de estrangulamiento. Seguimos dando la batalla, pero ya no en solitario, sino con otros seis países, para apremiar a la Comisión, que tiene que reaccionar, y tiene que hacerlo ya, porque el 2019 está a la vuelta de la esquina. En este mismo Consejo de Ministros mandaremos una señal a la Comisión de que, si no incrementa la flexibilidad, si no hace las modificaciones pertinentes serán responsables de una situación que España no desea y tratará de evitar a cualquier precio. La Comisión tiene que ser consciente de que, si no reacciona, va a causar un problema al conjunto del sector pesquero europeo en enero del 2019.

—¿En esa batería va la modificación de la estabilidad relativa o una posible moratoria?

—Lo de la estabilidad relativa es difícil. Trabajamos para que no se llegue a una situación de bloqueo.

—¿Y una moratoria?

—Eso obligaría a modificar el reglamento del Consejo y del Parlamento y es materialmente imposible ya por el calendario.

—¿Qué garantías tiene la pesca esta vez de que no va a ser moneda de cambio en las negociaciones?

—No lo va a ser, porque no hay cambio que hacer.

—¿Mercado por caladeros, quizá?

—De los asuntos a los que más atención dedicamos en la negociación del *brexit* es, sin duda, el sector pesquero. Y la UE también. El mercado fundamental del Reino Unido es España y eso lo queremos poner en valor en la negociación. Para nosotros el sector pesquero es prioritario y lo es también para la Comisión.